

**S**n los justos homenajes rendidos a Bernardo Leighton

en la última semana con motivo de su sensible fallecimiento, algunos de sus camaradas de partido han pasado por alto aspectos fundamentales de su consecuencia política. Por ejemplo, su punto de vista en torno al proceso encabezado por Allende y el golpe, opuesto a la Directiva de la DC de entonces.

**"Y lo primero que planteamos en nuestra declaración fue condenar el golpe militar, porque era contrario a nuestro criterio político, a la historia y a la democracia chilena".**

Estas frases del discurso de Bernardo Leighton en Modena, Italia, a poco de salir de Chile en 1974, causaron estupor. El vice presidente de la democracia cristiana chilena, aparecía contradiciendo la opinión oficial de su partido, que, incluso, envió una delegación a Europa para recabar apoyo de los partidos demócratacristianos, particularmente el italiano, a Pinochet. Esa delegación volvió fracasada, pues todos los partidos demócratacristianos del mundo, sus organizaciones juveniles, sindicales y sociales habían condenado el golpe del 11 de Septiembre de 1973.

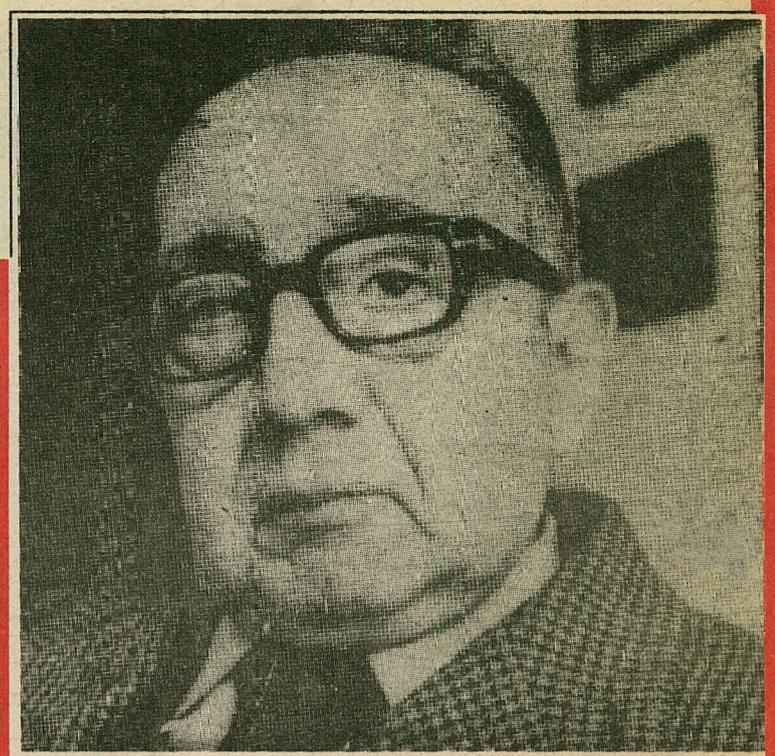
Esas frases del discurso en Modena, presentaban a un Bernardo Leighton integro y leal consigo mismo, como lo fue siempre:

**"Tengo que confesar algo muy doloroso. La Directiva de mi partido no tuvo la posición de nosotros, 16 dirigentes y parlamentarios demócratacristianos. Tuvo una posición que más bien comprendía como inevitable el golpe militar, con lo que en el fondo, le daba la razón al golpe".**

Poco después de las últimas elecciones parlamentarias chilenas en democracia, en Marzo de 1973, cuando la Unidad Popular se elevó al 43 % de los sufragios, cerrando el paso al "golpe constitucional" preparado por la coalición política derecha-DC, Bernardo Leighton, primera mayoría electoral de su partido en el país, llamó infructuosamente a sus camaradas al diálogo con Allende y a parar el golpe.

Explicó en Italia y otros países a los que concurrió, los cambios llevados a cabo en Chile por el Gobierno de Frei y cómo al triunfar Allende en las elecciones de 1970, grandes intereses económicos se pusieron en

# CONSECUENCIA POLITICA DE BERNARDO LEIGHTON



movimiento con gran habilidad, presentándose hipócritamente como defensores de la libertad.

**"Empiezan a decir que hay que defender la democracia. Pero el problema es que no querían el desarrollo del proceso chileno. Trataban de enajenar a la opinión pública del país a través de todos los medios de publicidad que tenían en sus manos. En esa tarea había también hombres de mi partido, hombres que no entendieron la libertad y se dejaron llevar a esa enajenación a que los conducía la política de los grandes**

intereses. Así fue como se creó un ambiente de partidismo intelectual, que creía que cualquier cosa podría venir sobre Chile. Entretanto los problemas económicos se agravaban cada día, porque había desconfianza. Sin embargo había algunos hombres, amigos míos, entre los cuales estaba Allende y muchos DC. Pero no fuimos suficientes".

Cerrado el camino "constitucional" para derrocar el gobierno de Allende, la derecha y la DC promovieron el golpe militar. Leighton y quince más, "no fuimos suficientes".

Sucumbió la democracia y la DC no recibió el poder tres años después como lo pensaba, sino 17 años después, con una coalición excluyente y una constitución acordada con la Dictadura. Si la dictadura no pudo liquidar a Leighton y su esposa en Italia, como mató a Prats y su esposa en Buenos Aires y a Letelier en Washington, la gravedad de las heridas del atentado de la DINA y la nueva realidad de su partido, tampoco le abrieron paso a sus ideas, que son estas, expuestas a los demócratacristianos italianos en

1974 cuando se refirió a Allende: **"...era un patriota. Sabía que en Chile se podían hacer las cosas y se podía caminar hacia una nueva sociedad, en la que el socialismo tuviera un papel preponderante o no, según fuera su propia ecuación, pero en la cual las fuerzas cristianas tuvieran también su papel. Eso sí se podía hacer en Chile dentro del cauce democrático. Y Allende entregó su vida en su puesto. Cayó como un chileno valiente, defendiendo la posibilidad de la transformación chilena en ese cauce histórico".**